

Carlos Esteban Posada Posada

*Centro de Investigaciones Económicas –CIE–
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de Antioquia*

Lauchlin Currie y la macroeconomía convencional

Lecturas de Economía. No. 23. Medellín, mayo-agosto de 1987. pp. 87-93.

- **Resumen.** Este artículo presenta una interpretación de las tesis de Lauchlin Currie en los campos del desarrollo económico y de la macroeconomía desde el punto de vista del modelo macroeconómico convencional de oferta y demanda agregadas. Según esta interpretación las tesis de Currie son coherentes con este modelo pero no pueden reducirse al keynesianismo ni al clasicismo tradicionales: tienen su propia especificidad y, a juicio del autor, son de gran pertinencia para los países subdesarrollados.
- **Abstract.** *This paper interprets Luchlin Currie's thesis in the fields of economic development and macroeconomics from the conventional supply and demand macroeconomic model approach. According to this interpretation, Currie's thesis can be encompassed in this model but they can not be limited to textbook keynesian or classic schemes. They have their own identity and the author considers them of great importance for underdeveloped countries.*

—I. Introducción, 87. —II. Currie y la macroeconomía convencional, 88. —III. Lo global y lo estructural en la teoría de Currie, 91. —IV. ¿Un retorno a la “Ley de Say”? 92. —V. Algunos escritos de Lauchlin Currie, 93.

I. INTRODUCCION

Es ampliamente reconocida la obra del profesor Lauchlin Currie. Es profusa y profunda, fruto de más de cincuenta años de una actividad intensa y brillante dedicada a la política y a la reflexión sobre los grandes problemas macroeconómicos y los específicos del desarrollo económico.

En el campo de la teoría del desarrollo, simultáneamente con Nicholas Kaldor, propuso un esquema interpretativo ya famoso según el cual los motores del crecimiento funcionan plenamente cuando impulsan, *prima facie*, ciertos sectores o actividades de la producción social (“sectores líderes”) que se caracterizan por condicionales especialmente favorables de demanda y oferta. Los “sectores líderes” son considerados, entonces, como espacios de producción y acumulación de capital privilegiados por las fuerzas del crecimiento económico y escenarios insustituibles del funcionamiento de éstas. Dichas fuerzas, tal como lo aprendieron Currie y Kaldor de su maestro común, Allyn Young, dan lugar a un proceso acumulativo y auto-perpetuado

de expansión del mercado, crecientes economías de escala y externalidades, especialización del trabajo, reubicación sectorial de la fuerza laboral, reducción de costos y expansión adicional del mercado, repitiéndose así el proceso en una espiral sin fin¹.

A pesar del reconocimiento y de la difusión de que gozan los escritos del profesor Currie y de su proverbial claridad expositiva, quienes se interesan en la teoría macroeconómica y en su utilización para los problemas coyunturales y seculares de Colombia no han encontrado, a nuestro juicio, una forma fácil y pedagógica de ubicar el pensamiento de Currie dentro del aparato analítico convencional de la macroeconomía, corriendo el riesgo, en consecuencia, de subutilizar sus tesis o mal interpretarlas. Con el propósito de llenar este vacío y, más precisamente, ofrecer una interpretación de Currie en el marco del esquema macroeconómico convencional hemos escrito esta nota.

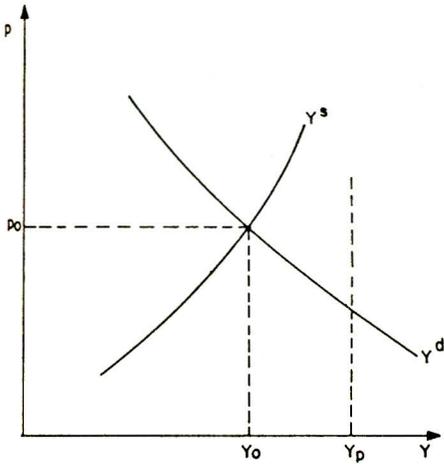
II. CURRIE Y LA MACROECONOMIA CONVENCIONAL

A continuación se hará referencia a cuatro gráficas que exponen cuatro casos diferentes y extremos en términos del modelo convencional de oferta y demanda agregadas. Con respecto a cada caso se presentará la interpretación de Currie o, mejor dicho, nuestra interpretación de su interpretación. Al hacerlo se ubicará su pensamiento con respecto a los modelos keynesiano y clásico.

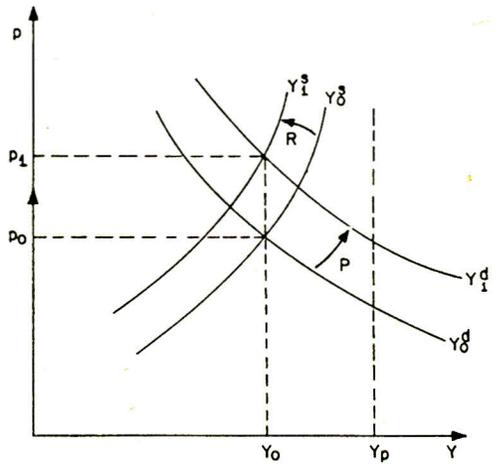
El primer gráfico, el caso I, muestra una situación inicial caracterizada por un nivel de actividad inferior al permitido por los recursos de la economía: el producto efectivo (Y_0) es inferior al producto potencial (Y_p). Esta situación se presenta, en primera instancia, porque los precios o la tasa de inflación (p) son demasiado altos con respecto a la demanda monetaria existente. Esta situación no tiende a corregirse automáticamente, bien porque la "mano invisible" no es ágil o fuerte o bien porque determinadas regulaciones estatales la paralizan.

CUATRO CASOS

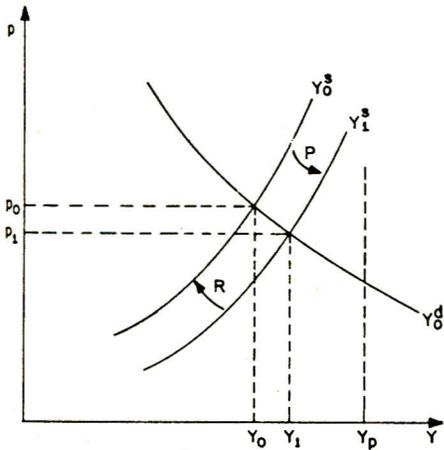
3



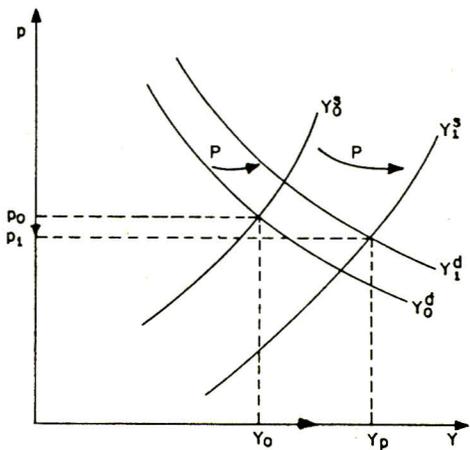
Caso I



Caso K



Caso Cl



Caso Cu

En los cuatro casos Y^s denota la curva de oferta agregada de bienes y servicios y Y^d la curva de demanda agregada de éstos, en tanto que p y Y denotan los niveles de inflación y de producción respectivamente.

¿Cómo justifica Currie las pendientes de las curvas de oferta y demanda agregadas respecto de la tasa de inflación?

En lo referente a la primera, Currie hace dos tipos de consideración, a saber: a) cuanto más se acerque la economía al "pleno empleo" macroeconómico mayor será el empuje de costos derivado de la existencia de cuellos de botella en diversos sectores de la economía, en ausencia de cambios estructurales de la producción o de una movilización inter-sectorial adecuada de recursos; b) al aproximarse la economía a dicha situación mayor es el empuje de los salarios y mayor, también, el de los precios monopolísticos.

En cuanto a la segunda (la pendiente de la curva de demanda agregada), Currie considera que la mayor inflación (o un nivel de precios más alto) ejerce un efecto negativo directo sobre la demanda efectiva real, dadas la demanda interna nominal (cantidad de dinero por su velocidad de circulación) o la tasa de cambio nominal. En este punto Currie se acerca más a la vieja teoría cuantitativa que a la teoría keynesiana del dinero y se apoya en la idea concomitante según la cual la influencia del dinero sobre la demanda no es, en lo principal, indirecta, mediante las tasas de interés como en la teoría keynesiana, sino directa. No obstante, reconoce que la tasa de interés ejerce algún impacto sobre la actividad económica pero no a través de una supuesta incidencia sobre la inversión en capital fijo, sino sobre la demanda por vivienda y sobre la magnitud de los recursos crediticios para financiar a constructores y compradores de residencias.

El segundo gráfico, el caso k, ilustra los efectos de las políticas keynesianas típicas de expansión. El efecto inicial de éstas, P, consiste parcialmente en mayor actividad económica. Sin embargo, salvo en períodos de depresión o recesión prolongada, períodos en los cuales la curva de oferta agregada se hace totalmente elástica, tales políticas desatan una reacción entre los oferentes de bienes y servicios, R. En efecto, estas políticas dan lugar a aumentos de precios y generan expectativas inflacionarias que conducen a trasladar la curva de oferta agregada a la izquierda: así, el efecto final es una mayor inflación con niveles de actividad iguales o casi iguales a los iniciales.

Con el tercer gráfico se presenta el caso Cl, éste es, el caso de los efectos de las políticas clásicas de crecimiento. Los desplazamientos aislados de la curva de oferta a la derecha que promueven, P, tiene como efecto ligado a

la desinflación caídas de rentabilidad que ocasionan, posteriormente, reacciones de contracción de la oferta, R, en sentido contrario al del impulso previo. Cuando culmina la reacción de los oferentes se torna a la situación inicial.

Finalmente, el caso de las políticas de crecimiento prescritas por Currie, el caso Cu, se representa en el último gráfico. Sus propuestas, desde el punto de vista macroeconómico, se pueden resumir así: estimular la demanda agregada mediante mecanismos que garantizan simultáneamente una respuesta eficiente de la oferta, es decir, políticas que promueven paralelamente los desplazamientos a la derecha de la curva de demanda, P, y de oferta, P. El efecto no consistirá, ni siquiera parcialmente, en mayor inflación así que no dará lugar a espirales alcistas de precios y salarios, es decir, a un desplazamiento posterior de la curva de oferta agregada a la izquierda, originando mayor inflación. Estas políticas son de crecimiento, no de simple estímulo a la demanda monetaria global ni de desinflación. Si alguna desinflación ocurriese, como en el caso Cu del gráfico, es un resultado colateral de lo que se busca: crecimiento alto y sostenido con un nivel de producción igual al potencial. Esta modalidad de crecimiento, con desplazamiento autónomo de la demanda efectiva real, no deprime entonces la rentabilidad.

III. LO GLOBAL Y LO ESTRUCTURAL EN LA TEORIA DE CURRIE

En la teoría de Currie no es posible el examen de lo global sin recurrir a lo estructural. Así, los motores del crecimiento durable y no inflacionario (las fuerzas que desplazan a la derecha las curvas de demanda y oferta agregadas) funcionan en la medida en que inducen cambios estructurales; el crecimiento sostenido entraña un cambio en la estructura de la demanda y un traslado ("movilización") de recursos humanos, físicos y financieros hacia sectores o actividades potencialmente líderes y ésto eleva la productividad de la fuerza laboral y el rendimiento medio de los recursos físicos y financieros, es decir, desplaza a la derecha la curva de oferta agregada por dos razones: en los sectores o actividades líderes las tasas marginales de productividad y rendimiento son altas en comparación con las de otros sectores y aquellos absorben recursos previamente subutilizados en otras áreas de la economía.

Es claro, entonces, que un cambio en la estructura de asignación de recursos es fundamental para que la curva de oferta agregada se desplace a la derecha lo suficiente como para evitar una escalada inflacionaria cuando ocu-

rra la expansión de la demanda agregada. En particular, un cambio en la estructura de asignación del crédito en favor de los sectores o actividades líderes facilita el desplazamiento de esas curvas a la derecha (el crecimiento sostenido sin mayor inflación) sin que ello requiera abandonar la disciplina en materia de política macroeconómica.

IV. ¿UN RETORNO A LA “LEY DE SAY”?

Para marcar su diferencia (despejar dudas) con el keynesianismo convencional, Currie ha tratado de ubicar su pensamiento en el marco de la Ley de Say. Y, en efecto, comparte con el pensamiento clásico la preocupación por el lado de la oferta: facilitar su expansión, quitar las trabas a su crecimiento, propiciar la consecución de una asignación intersectorial óptima de los recursos para elevar su eficiencia media al máximo.

Sin embargo, cabe preguntarse: ¿Por qué se ha preocupado por el comportamiento de la demanda? ¿Por qué no ha confiado en el mecanismo de los precios y salarios? Tal vez él mismo podría responder a estas preguntas diciendo que no se puede confiar ciegamente en el funcionamiento de un mecanismo maltrecho, bloqueado parcialmente, y que varias de sus prescripciones han ido en la dirección de mejorarlo. Aún con una respuesta como ésta sus lectores podrían replicar diciendo que sus esfuerzos mayores no se han dirigido a propiciar la semejanza de la economía real con una de corte Walrasiano sino a lograr modificaciones “realistas” de la realidad para que la economía genere mayor empleo aunque siga tan alejada del modelo Walrasiano como antes. Por ejemplo, en el caso colombiano, su sistema de ahorro y crédito en “unidades de poder adquisitivo constante”, UPAC, se construyó; es cierto, sobre mecanismos de mercado, pero quedó el aparato financiero y la esfera laboral tan alejados de los mercados Walrasianos como antes. Hay, pues, algo de un “espíritu de Keynes” en la obra de Currie que resulta inocultable².

Pero lo importante no es clasificar a Currie como clásico o keynesiano; lo importante es entender su pensamiento como uno con especificidad propia y gran pertinencia.

V. ALGUNOS ESCRITOS DE LAUCLIN CURRIE

A continuación se presenta una breve selección de escritos de Currie sobre macroeconomía colombiana. Esta selección es una muestra pequeña del conjunto de sus escritos pero permite, al menos así nos parece, respaldar nuestra interpretación de su esquema macroeconómico implícito³ :

“La limitación de las divisas al desarrollo: una solución parcial al problema”. *Revista de Planeación y Desarrollo*. Octubre, 1971.

“La política monetaria y el nivel de precios”. *Revista de Planeación y Desarrollo*. Abril-junio, 1973.

“La demanda de dinero y la velocidad ingreso de la moneda en Colombia, 1960-1980”. *Desarrollo y Sociedad*. Julio, 1981.

“Reactivación sin inflación” (escrito conjuntamente con Alvaro Montenegro). *Economía Colombiana*. Mayo, 1983.

“La situación macroeconómica de Colombia”. *Desarrollo y Sociedad*. Septiembre, 1984 - Marzo, 1985.

“La evolución de una teoría general de reactivación y crecimiento”. *Revista de Planeación y Desarrollo*. Septiembre-diciembre, 1986.

NOTAS

- 1 Currie, Lauchlin: “Allyn Young y el Desarrollo de la Teoría del Crecimiento”. *Revista de Planeación y Desarrollo*. Enero-junio, 1981. Thirlwall, A.P.: “A plain man’s guide to Kaldor’s growth laws”; *Journal of Postkeynesian Economics*, Vol. V, No. 3, 1983.
- 2 Un economista clásico (viejo o nuevo) nunca diría lo siguiente: “[. . .] el ahorro puede ser igual a la inversión. Pero esto no implica, en forma automática, que ahorro genere inversión. Las pocas oportunidades de inversión y los obstáculos institucionales a su incremento pueden resultar en un ingreso más bajo y en un menor ahorro. En otras palabras, la relación causal puede ser de inversión a ahorro y no al contrario”. (Currie, Lauchlin: “La estrategia del sector líder como un complemento de las políticas fiscal, monetaria y cambiaria”; ponencia incorporada como capítulo VI de su libro “*La política urbana en un marco macroeconómico*”. Bogotá, 1983).
- 3 El tamaño reducido de la muestra es evidente si se tiene en cuenta que una lista de las publicaciones sobre economía colombiana de Currie existentes en las bibliotecas de la Universidad de Antioquia y de la ANDI contiene 44 ítems.